



# La Santa Sede

---

## ***CARTA DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI A SU ENVIADO AL CONGRESO EUCARÍSTICO DE BARI (ITALIA)***

*Al venerado hermano*

*Señor cardenal CAMILLO RUINI*

*Presidente de la Conferencia episcopal italiana*

En el mes de octubre del año pasado usted, junto con monseñor Francesco Cacucci, arzobispo de Bari, y con monseñor Angelo Comastri, entonces arzobispo prelado de Loreto, presidente del Comité italiano para los Congresos eucarísticos, dirigió una apremiante invitación a mi venerado predecesor Juan Pablo II para que presidiera las celebraciones conclusivas del XXIV Congreso eucarístico italiano, que se celebrará en Bari del 21 al 29 de mayo.

Este acontecimiento, muy significativo para la Iglesia italiana, tiene lugar en el contexto del Año especial de la Eucaristía, durante el cual los católicos de todo el mundo son impulsados a tomar renovada conciencia del gran don que nos dejó Cristo en la última Cena. En el pan y en el vino, convertidos durante la santa misa en el Cuerpo y la Sangre del Señor, encuentra alimento y apoyo el pueblo cristiano para recorrer el camino hacia la santidad, vocación universal de todos los bautizados.

Es muy actual el tema elegido: "Sin el domingo no podemos vivir", sobre el que la Iglesia en Italia está reflexionando para trazar caminos eficaces de acción pastoral que lleven a redescubrir cada vez más el valor del Día del Señor, en el que se celebra el misterio de la Pascua, cuyo auténtico y perenne memorial es la Eucaristía.

Confirmando de buen grado lo que mi amado predecesor decidió entonces, le pido a usted, venerado hermano, que sea mi enviado especial a ese Congreso eucarístico. Por mi parte, espero estar presente en la celebración eucarística conclusiva, el próximo domingo 29 de mayo, para rendir homenaje a Cristo en el sacramento de su amor y para reforzar al mismo tiempo los vínculos de comunión que unen al Sucesor de Pedro con la Iglesia que está en Italia y con sus

pastores.

Desde ahora aseguro un recuerdo en la oración a esa importante asamblea eclesial, a fin de que produzca abundantes frutos espirituales para los cristianos y para toda la comunidad italiana, y sobre todos invoco la protección materna de María santísima.

Con estos sentimientos, le imparto a usted, a los queridos prelados de Italia y al pueblo encomendado a su solicitud pastoral, una especial bendición apostólica.

*Vaticano, 13 de mayo de 2005*

**BENEDICTO XVI**

---

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana